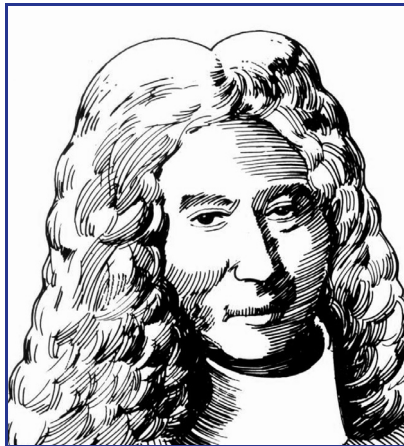


# Biografía

## Dr. Nicolas Andry

(1658-1742)



Este es un nombre que los cirujanos ortopedistas deben recordar, no solo por crear la palabra “*orthopédie*” sino por introducir el árbol torcido como el emblema internacional de la ortopedia (figura 1), ambos elementos descritos en su libro publicado en París en 1741.

En la mayor parte de los diccionarios, empezando por el de la Real Academia Española, se hace derivar esta palabra de *orthos* (recto) y *paideia* (educación) en el sentido de arte de corregir o de evitar las deformaciones del cuerpo humano.



Figura 1. Emblema internacional de la ortopedia.

Su origen es, en realidad, bastante distinto, como explicó claramente Andry. Basta con acudir al tratado en dos tomos que publicó a los 80 años para confirmar que *paideia* (*paidion* = niño) tenía para él el sentido griego original de “infantil o relativo a los niños” y no el moderno de “educación”. Es claro que luego se haya ampliado el significado de ortopedia para abarcar la corrección de las deformidades en todas las edades, pero el origen etimológico que le dio su autor no admite dudas.

Nicolas Andry nació en 1658 en Lyon, Francia. Su padre fue un comerciante pobre a quien su hijo no quiso imitar en esa actividad. Inicialmente se interesó por la religión y entró al seminario en 1685 para estudiar teología, pero 5 años después abandonó el estudio de esta disciplina y se dedicó a enseñar humanidades en una universidad local. Posteriormente, ingresó a la Facultad de Medicina de Reims y luego a la de París, graduándose en 1697. Se convirtió en un médico de intereses variados. Inicialmente, se interesó en la parasitología, actividad que le valió el sobrenombre de “Doctor gusano”. Escribió su primer libro sobre parásitos (gusanos).

Posteriormente, se ganó una prestigiosa beca para profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de París y posteriormente se convirtió en decano de la facultad. Aunque era ambicioso y muy activo, su carrera estuvo limitada por la controversia. Persiguió a los cirujanos barberos, los obligaba a operar siempre en presencia de un médico y les impuso otras medidas humillantes. Sus colegas de la facultad lo describieron

---

como “estupendo, rencoroso, confuso, desdeñoso, irascible y celoso”. Después de una larga y desagradable batalla fue obligado a renunciar.

Aunque dejó una rica y comprometida vida académica, Andry continuó tratando pacientes y pronto empezó a interesarse en los huesos. En su práctica encontró muchos niños con deformidades óseas de las extremidades e invirtió muchos años trabajando para corregir y prevenir estas deformidades en niños, porque reconoció que la naturaleza maleable del esqueleto infantil ofrecía a los médicos una oportunidad única para realizar algo bueno tempranamente.

Se casó tres veces pero sólo tuvo una hija, con su última esposa. Murió en París, el 13 de marzo de 1742, un año después de haber escrito su famoso libro *La Ortopedia*, que escribió al final de su vida, descrito como el arte de prevenir y corregir las deformidades corporales en los niños. Tuvo un éxito inmediato y fue pronto traducido en Bruselas, Londres y Berlín. Era fácil de leer, con sugerencias y puntos de aprendizaje, tal vez demasiado paternas. Este libro era realmente más una guía para los padres que un texto médico.

Esta fue la vida agitada de un hombre dueño de una fuerte personalidad, que parece haber sido más un persiguidor que un

perseguido. Andry fue un anti-cirujano que obtuvo la abolición de los privilegios de los cirujanos en 1724, colocándolos bajo la autoridad de la Facultad de Medicina.

También se debe a Andry el emblema que hoy define a la cirugía ortopédica: el joven árbol torcido cuya deformidad se intenta corregir mediante una guía externa. Andry pensaba, como pediatra, que las deformidades esqueléticas se debían a defectos posturales y a retracciones musculares. La contribución de Andry a la especialidad ortopédica es, sin embargo, bien pobre y muchos historiadores consideran que su único aporte es el término ortopedia y el emblema del árbol torcido.

Nicolas Andry no se considera hoy día el padre de la ortopedia, título que debería tal vez dársele a Jean André Venel (1740-1791) que fundó la primera institución para el tratamiento de deformidades en 1780. Ya que Andry no produjo nada fundamental, solo algunas ideas simples de métodos de prevención, la plasticidad de los niños y la importancia del ejercicio, en realidad, sólo es el padre o autor de la palabra ortopedia y del emblema.

**Dr. Jochen Gerstner Burns**  
**Miembro Titular SCCOT**